

# **Familia y transiciones laborales desde la ocupación de las mujeres en España**

Juan Acosta Ballesteros y M<sup>a</sup> del Pilar Osorno del Rosal

Instituto Universitario de Desarrollo Regional

Departamento de Análisis Económico

Universidad de La Laguna

## **Resumen**

Este trabajo aporta evidencia empírica sobre los factores que pueden provocar el abandono de la actividad laboral de las mujeres ocupadas que viven en pareja en España. Para ello, utilizando los microdatos de la EPA y del módulo sobre conciliación entre la vida laboral y familiar del segundo trimestre de 2005, se estiman modelos logit multinomiales, que permiten considerar también la posibilidad de que la mujer pase a estar desempleada. Las variables utilizadas hacen referencia a características de la mujer y de su empleo, a sus responsabilidades familiares, y a su pareja y otras personas que componen el hogar; además, se consideran el nacimiento de un hijo, la separación de la pareja o cambios en la situación laboral de la misma. Los resultados de las diferentes estimaciones realizadas indican que el nivel de formación de la mujer, así como su estabilidad en el puesto de trabajo y flexibilidad en el horario laboral, reducen la probabilidad de transitar a la inactividad. Por el contrario, las responsabilidades familiares, especialmente los hijos de menor edad o recién nacidos, la aumentan, si bien la utilización de guarderías mitiga este efecto. El papel de las variables relativas a la pareja es reducido para explicar las probabilidades de transición.

*Palabras clave:* transiciones laborales; abandono actividad laboral; EPA enlazada; módulo sobre conciliación entre la vida laboral y la familiar.

Clasificación JEL: J21, J22

## **1. Introducción**

Uno de los objetivos de la Estrategia de Lisboa es alcanzar, en el conjunto de la Unión Europea, una tasa de empleo femenino superior al 60% en 2010. En parte, este propósito puede alcanzarse incrementando la tasa de actividad de las mujeres que,

aunque ha ido creciendo a lo largo de las últimas décadas, es aún inferior a la de los hombres. Al mismo tiempo, la conciliación de la vida laboral y familiar es un asunto que preocupa a las autoridades europeas, que entienden que es necesario asegurar que tanto hombres como mujeres puedan desarrollar una carrera profesional con independencia de sus circunstancias y responsabilidades familiares.

Ambos aspectos, evidentemente, han marcado la orientación de gran parte de las políticas laborales que se llevan a cabo actualmente en nuestro país. Entre otras actuaciones, cabe destacar la reciente *Ley para la igualdad efectiva de mujeres y hombres*, aprobada en marzo de 2007, así como el decálogo de medidas acordado por el Consejo de Ministros en octubre de ese mismo año, destinado a facilitar la reinserción laboral de mujeres mayores de 45 años que no han trabajado nunca o que llevan más de 5 años desvinculadas del mercado de trabajo. Sin embargo, para orientar adecuadamente las actuaciones a llevar a cabo, también es importante determinar qué factores permiten explicar el abandono de la actividad laboral por parte de las mujeres, así como obtener evidencia de si este paso a la inactividad puede estar relacionado con las dificultades de conciliación.

El objetivo principal de este trabajo es analizar los factores que explican la probabilidad de que una mujer ocupada transite o no a la inactividad. No obstante, aunque estas son las transiciones que centran nuestro interés, la técnica econométrica utilizada – modelos logit multinomiales - también permite contemplar la posibilidad de que la mujer, en vez de permanecer ocupada, pase a estar desempleada.

La información que se utiliza procede de los microdatos de la EPA. El momento inicial escogido para caracterizar las transiciones es el segundo trimestre de 2005, debido a que la información que proporciona el cuestionario habitual de la EPA puede completarse con la del módulo sobre conciliación entre la vida laboral y familiar. Aunque los

resultados que se analizan con mayor profundidad son los que corresponden a las transiciones laborales de las mujeres entre 16 y 64 años entre el segundo y el tercer trimestre de 2005, también se indica el efecto de modificar el intervalo de edad considerado y el de excluir de la muestra a las mujeres que son asalariadas del sector público con contrato indefinido. Asimismo, se plantea un modelo en el que se toma en consideración el cambio en la situación laboral de las mujeres en el tercer y cuarto trimestre de 2005.

Dada la importancia que tiene sobre el comportamiento laboral femenino, en el análisis se presta especial atención a la composición de la familia, con el fin de reflejar del modo más preciso posible las responsabilidades familiares de la mujer, los apoyos con los que puede contar para afrontarlas y las fuentes potenciales de ingresos del hogar. Por ello, la muestra seleccionada solamente incluye mujeres casadas o que conviven con su pareja.

El resto del trabajo se estructura del siguiente modo. El segundo apartado se dedica a presentar la metodología utilizada. A continuación, se describen la muestra y las variables que se incluyen en el análisis econométrico. Los resultados obtenidos se detallan en los epígrafes cuarto y quinto, y en el último se exponen las principales conclusiones.

## **2. Metodología**

A pesar de que en las últimas décadas ha tenido lugar un proceso de incorporación masivo de la mujer al mercado de trabajo y de que las curvas de actividad femenina cada vez están más cerca de las masculinas, en España todavía existen diferencias importantes entre hombres y mujeres en el mercado de trabajo. Parte de estas diferencias parecen tener su origen en la transcendencia que las circunstancias familiares tienen en el comportamiento laboral femenino, de manera que la vinculación

entre familia y trabajo sigue centrando el interés de gran parte de la literatura relativa a la situación laboral de las mujeres.

Un aspecto que se ha analizado en numerosas ocasiones es la relación entre maternidad y actividad laboral. Si nos centramos exclusivamente en los estudios más recientes realizados para el caso español, cabe mencionar, por ejemplo, los de Álvarez (2002), de la Rica y Ferrero (2003), Alba y Álvarez (2004), Gutiérrez-Domènech (2005a, 2005b) y Norman (2007). De la lectura de estas y de otras investigaciones se concluye que, sobre todo para determinados colectivos de mujeres, la familia y el trabajo son difíciles de compaginar. Y en ocasiones lo son hasta tal punto que, aún en la actualidad, hay mujeres que abandonan el mercado de trabajo para atender sus responsabilidades familiares. De hecho, de acuerdo con el análisis que proporciona EUROSTAT (2006), dichas responsabilidades son la causa principal de inactividad entre las mujeres entre 25 y 54 años en la Unión Europea.

Sin embargo, mientras que las características personales y la situación familiar se suelen reflejar de manera pormenorizada en las estimaciones econométricas, no es tan frecuente disponer de datos que permitan determinar si los puestos de trabajo que ocupan las mujeres y/o sus parejas poseen alguna característica que facilite la compaginación de ambas facetas. Este también es un aspecto a tener en cuenta ya que, aunque tener hijos -u otras personas a las que atender - tenga un impacto directo en la probabilidad de seguir en la actividad laboral, al elevar el valor del tiempo de la mujer fuera del mercado, la conciliación será o no posible en función del tipo de trabajo que desarrolle ella o su pareja.

El módulo sobre conciliación de la vida laboral y familiar complementario al cuestionario habitual de la EPA, que se llevó a cabo en el 2º trimestre de 2005, supone

algunas novedades en este sentido<sup>1</sup>. En concreto, se pregunta a las personas ocupadas sobre la flexibilidad de su jornada laboral, tanto en términos de la posibilidad de modificar su inicio y finalización como de poder organizarla para tomar días libres. Además, para los trabajadores con hijos menores de 15 años, se dispone de información sobre el modo principal de cuidado de los mismos que se utiliza durante la jornada laboral.

Por otra parte, el módulo permite reflejar mejor que el cuestionario EPA las responsabilidades familiares de los individuos. Primero, porque es posible determinar exactamente la edad de los hijos, mientras que los microdatos de la EPA sólo indican el quinquenio de edad en el que están incluidos. Y, segundo, porque en el módulo se pregunta si, aparte de atender a los propios hijos (o a los de la pareja), se cuida habitualmente a otros niños menores de 15 años y/o a familiares o amigos de 15 años o más que necesiten atención. Teniendo en cuenta además que estas últimas cuestiones se plantean a todos los integrantes del hogar entre 16 y 64 años, es posible determinar si, aparte de su pareja, la mujer convive con alguna persona que, potencialmente, puede suponer una ayuda en el cuidado de los niños.

Mientras que los estudios sobre la movilidad laboral de las mujeres en España son relativamente abundantes (por ejemplo, Adam, 1995, 1997; Cebrián *et al.*, 1997; Cebrián y Jimeno, 1998; Moreno y Toharia, 1998), los trabajos que utilizan los datos del módulo de conciliación son bastante escasos. Cabe señalar el artículo de Cañada (2007), que incluye variables extraídas del mismo en su análisis sobre el abandono de la actividad laboral de las mujeres casadas entre 16 y 34 años.

---

<sup>1</sup> Las 20 preguntas que incluye el módulo van dirigidas a los individuos entre 16 y 64 años. Entre sus objetivos básicos está establecer la discrepancia entre el modo en que las personas participan (o no) en el mercado laboral y el modo en el que desearían hacerlo y averiguar si dicha discrepancia está relacionada con la ausencia o escasez de servicios para el cuidado de niños o personas dependientes. Además, se trata de analizar el grado de flexibilidad ofrecida en el trabajo en términos de conciliación con la vida familiar.

Nuestro objetivo básico es analizar las transiciones de las mujeres ocupadas, pero como se consideran tres posibles situaciones laborales de destino (ocupación, desempleo e inactividad), la técnica econométrica escogida es el logit multinomial. A diferencia de Cañada (2007), en el presente trabajo la información que proporciona el módulo se suma no sólo a la del cuestionario habitual de la EPA del segundo trimestre de 2005, ya que se han enlazado ambos ficheros, sino que estos datos se unen, a su vez, con los microdatos de trimestres posteriores. Esta forma de enlazar la información permite determinar el sentido de las transiciones y, además, disponer de todas las variables del módulo y de los microdatos de la EPA (y no sólo las contenidas en los ficheros de flujos); adicionalmente hace factible identificar a los miembros de un mismo hogar, de manera que entre los factores que explican las transiciones de las mujeres se incluye un conjunto de variables que se refiere a las características y situación laboral de todas y cada una de las personas que componen la familia.

Aunque se pretende realizar un estudio con el conjunto de mujeres trabajadoras más amplio posible, dada la importancia que tienen las circunstancias familiares, se ha optado por considerar sólo las mujeres que conviven en pareja, ya que su presencia puede suponer tanto renta adicional para el hogar como un modo de compartir las responsabilidades.

### **3. Datos y variables**

De acuerdo a lo señalado en el apartado anterior, las mujeres que constituyen nuestro colectivo de interés son las que tienen entre 16 y 64 años, conviven en pareja y están ocupadas. En la EPA del 2º trimestre de 2005 este colectivo está representado por 14.939 mujeres. Para considerar las transiciones desde la ocupación sólo es posible mantener en el análisis a aquellas que contestaron también al cuestionario del tercer

trimestre de 2005<sup>2</sup>. De este modo, disponemos de datos sobre 10.828 mujeres. De ellas, el 90,5% seguían ocupadas en el trimestre siguiente, el 2% pasaron al desempleo y el 7,5% restante transitaron hacia la inactividad.

Las variables explicativas del modelo se describen en la tabla 1. Los valores utilizados corresponden, mayoritariamente, al 2º trimestre de 2005; en cualquier caso, es importante señalar que gran parte de las variables no se derivan directamente de la información que proporciona el registro correspondiente a la mujer en la EPA, sino que se han construido a partir de la información disponible sobre los otros miembros del hogar, tanto en los microdatos como en el módulo.

Los factores considerados pueden agruparse en diferentes bloques. El primero se refiere a características individuales de la mujer como su edad, nacionalidad y nivel de formación; además, para las mujeres menores de 35 años se tiene en cuenta si están o no cursando estudios reglados. El segundo, refleja diferentes aspectos del empleo de la mujer, como si es o no asalariada, en qué sector de la economía – público o privado - y si tiene contrato temporal o indefinido, el sector de actividad en el que se encuadra la empresa, la antigüedad en la misma - medida en meses -, el tipo de jornada y si está pluriempleada. A partir de la información que proporciona el módulo, se han construido dos indicadores de la flexibilidad de su jornada laboral: la variable *FLEXH*, que toma el valor 1 si la mujer puede modificar el inicio o la finalización de su jornada laboral, por razones familiares, durante al menos una hora y la variable *FLEXD*, que vale 1 cuando la mujer tiene la capacidad de organizar su jornada para poder tomar días libres por razones familiares<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> El análisis que se presenta en la sección 4 también se replicó para considerar las transiciones desde el segundo hasta el cuarto trimestre, e incluso hasta el primero de 2006. Aunque cuanto mayor es la distancia entre los periodos considerados menor es la muestra, los resultados son muy similares.

<sup>3</sup> En ambos casos, de acuerdo al cuestionario, la variable toma valor 1 cuando la mujer responde que dispone de esa opción generalmente o rara vez.

En un tercer bloque se agrupan variables que tratan de reflejar sus responsabilidades familiares e incluye el número de hijos (propios o de su pareja)<sup>4</sup> de diferentes edades y una variable ficticia (*CUIDOTR*) que indica si cuida habitualmente a otros niños menores de 15 años o a familiares o amigos mayores de 14 años. Asimismo, para las mujeres con hijos menores de 15 años, se tiene en cuenta si utilizan o no algún tipo de asistencia para cuidarlos durante su jornada laboral y en caso afirmativo, se consideran las tres opciones que se proponen en el módulo: servicios especializados, el cónyuge, y familiares, vecinos o amigos (sin contraprestación económica).

La composición del hogar se recoge en el cuarto conjunto de variables. Por una parte, se incluyen algunos datos del cónyuge, como su nivel de estudios, su situación laboral y, si está ocupado, la flexibilidad de su jornada de trabajo, definida de un modo equivalente al de la trabajadora (*CFLEXH*, *CFLEXD*). Y, por otra, se tiene en cuenta el número de otros miembros del hogar que trabajan y el número de personas que no lo hacen, distinguiendo en este último caso si son menores o mayores de 65 años<sup>5</sup>. Además, se ha construido una variable dicotómica que refleja si la mujer y su pareja conviven con algún adulto que afirme ocuparse habitualmente de niños menores de 15 años; no obstante, como es posible que esos adultos cuiden niños con los que no conviven, la variable correspondiente (*DOTRM3*) sólo toma el valor 1 si hay niños en el hogar.

---

<sup>4</sup> En un primer momento, se pensó considerarlos por separado para comprobar si los hijos propios y los del cónyuge tienen impactos distintos. Sin embargo, son tan pocas las mujeres de la muestra conviven que con los hijos de su pareja que, finalmente, se decidió agruparlos.

<sup>5</sup> Esta distinción de edad se lleva a cabo para aproximar la salud de la persona, ya que si ésta no es buena, podría requerir ciertos cuidados, en vez de colaborar en las tareas domésticas, como podrían hacer otros adultos. La Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud (INE, 1999) refleja que el 32,2% de personas mayores de 65 años en España padece alguna discapacidad.

Tabla 1. Definiciones de las variables utilizadas e índices de salida de la ocupación por características personales, familiares y del puesto de trabajo (en porcentaje)

		Variable	Ocupa- da	Desem- pleada	Inacti- va	
EDAD	16-34 y cursa estudios	ED12CUR	88,7	1,0	10,3	
	16-34 y no cursa estudios	ED12NCUR	90,2	2,9 +	6,8	
	35-44	DEDAD3	91,7 +	2,1	6,2 -	
	45-54	DEDAD4	90,9	1,4 -	7,7	
	55-64	DEDAD5	85,5 -	1,2 -	13,3 +	
ESTU- DIOS	Sin estudios	DESTUDS1	72,6 -	3,5 +	23,9 +	
	Sólo estudios primarios	DESTUDS2	85,3 -	2,5	12,2 +	
	Estudios secundarios	DESTUDS3	89,0 -	2,1	8,9 +	
	Formación Profesional	DESTUDS4	92,4 +	2,1	5,6 -	
	Estudios superiores	DESTUDS5	95,5	1,3 -	3,2	
NACIONALIDAD	Española	EXTRAN	90,6	1,9 -	7,6	
	Extranjera		88,5	3,7 +	7,8	
SITUA- CIÓN PROFE- SIONAL	Asalariada públ. temporal	SP5T	83,9 -	4,2 +	11,9 +	
	Asalariada públ. indefinido	SP5I	98,5 +	0,2 -	1,3 -	
	Asalariada priv. temporal	SP6T	75,3 -	6,8 +	17,9 +	
	Asalariada priv. indefinido	SP6I	94,1 +	1,1 -	4,8 -	
	No asalariada	NOASA	89,5 -	0,8 -	9,7 +	
SECTOR DE ACTIVIDAD	Agricultura	DACTIV1	71,7 -	4,3 +	24,0 +	
	Industria	DACTIV2	90,8	2,0	7,2	
	Construcción	DACTIV3	88,2	2,8	9,0	
	Comercio y hostelería	DACTIV4	91,3 +	1,8	7,0	
	Transporte	DACTIV5	92,8	1,7	5,5	
	Intermediación financiera	DACTIV6	93,7 +	1,7	4,7 -	
	Admon, educac., sanidad	DACTIV7	93,5 +	1,5 -	4,9 -	
	Otros servicios	DACTIV8	82,8 -	3,2 +	14,0 +	
Antigüedad en la empresa (meses)		DCOM				
Trabaja a tiempo parcial		DPARCO1	82,5 -	3,4 +	14,0 +	
Pluriempleada		DTRAPLU	96,1 +	1,2	2,7 -	
Flexibilidad en el horario laboral		FLEXH	91,2 +	1,6 -	7,2 -	
Puede tomar días libres		FLEXD	90,6	1,8	7,5	
NÚMERO DE HIJOS	No tiene (menores de 16)	NOHIJOS	90,1	1,6 -	8,3 +	
	No escolarizados*	NOESCOL	91,2	2,2	6,6	
	Escolarizados hasta 6 años*	HIEA6	90,7	2,0	7,3	
	De 7 a 10 años*	HI7A10	91,0	2,3	6,8	
	De 11 a 15 años*	HI11A15	90,1	2,6 +	7,3	
CUIDA- DO DE NIÑOS	Servicios especializados	GUARD	94,9 +	1,4	3,7 -	
	Pareja, que vive en vivienda	PAREJA	91,5	1,4	7,1	
	Familiares, vecinos, amigos	FAMI	89,5	2,8	7,8	
	No usa asistencia	NOUSA	88,5 -	2,9 +	8,6	
Cuida a otros adultos o niños		CUIDOTR	87,3 -	2,0	10,7 +	
PAREJA	ESTUDIOS	Ocupado	OCUPADO	90,9 +	1,9 -	7,2 -
		Parado	PARADO	85,7 -	6,1 +	8,2
		Inactivo	INACT	87,2 -	1,7	11,1 +
	ESTUDIOS	Sin estudios	CESTUD1	74,9 -	4,1 +	21,0 +
		Estudios primarios	CESTUD2	87,4 -	2,1	10,5 +
		Estudios secundarios	CESTUD3	89,6	2,2	8,2
		Formación Profesional	CESTUD4	91,9	1,8	6,3
		Estudios superiores	CESTUD5	95,2 +	1,2 -	3,6 -
	Flexibilidad en el horario		CFLEXH	91,1 +	1,8	7,1 -
	Puede tomar días libres		CFLEXD	91,0 +	1,8	7,1 -
OTRAS PERSO- NAS	Que trabajan*	SITRAB2	86,9 -	2,1	11,0 +	
	Menores 65 y no trabajan*	NOTRAB2	90,5	1,9	7,6	
	Mayores 64 y no trabajan*	VINOTRA2	85,7 -	3,6	10,7	
Alguna persona en el hogar cuida niños y existen menores de 15 en el hogar		DOTRM3	83,5 -	6,5 +	10,1	
CAMBIOS	Cesa la convivencia	SESEPARA	91,8	3,1	5,1	
	Pareja queda desempleada	CPARA	78,8 -	10,6 +	10,6	
	Pareja pasa a la inactividad	CINACTIV	81,1 -	4,5 +	14,4 +	
	Pareja consigue empleo	CEMPLEA	86,3 -	4,9 +	8,8	
Nace un hijo		NACE	88,8	0,7	10,5	
Tasa de paro femenina en la comunidad autónoma por edad		TPAROCSE				

- Las variables marcadas con \* no son dummies puesto que hacen referencia, según el caso, a número de hijos o de personas. En estos casos, para calcular los índices de salida de la ocupación se han transformado en variables dicotómicas que indican si en el hogar existen o no hijos o personas con las características indicadas.

- Las variables TPAROCSE y DCOM son continuas y, por eso, no se han calculado tasas de salida de la ocupación.

- Los símbolos "+" y "-" indican si el índice de salida de la ocupación para los individuos con la característica considerada es significativamente (95% de confianza) mayor o menor, respectivamente, que el índice de los individuos sin esa característica. El contraste se ha realizado a través de la prueba de Mann-Whitney.

Una de las posibilidades que ofrece el enlace de diferentes trimestres de la EPA es construir variables “dinámicas”, es decir, que reflejen modificaciones de las variables consideradas; por ello, y teniendo en cuenta que ciertos cambios en la situación familiar de la mujer pueden explicar en parte sus transiciones laborales, se han incluido en el análisis el nacimiento de un hijo, la ruptura de la pareja y las alteraciones de la situación laboral del cónyuge.

Por último, la situación general del mercado de trabajo se aproxima mediante la tasa de paro femenina correspondiente a la edad de la trabajadora en la comunidad autónoma en la que reside.

Antes de realizar el análisis econométrico, es posible explorar si estos factores afectan a la probabilidad de que las mujeres transiten desde el empleo. Para ello, se han calculado los índices de salida de la ocupación para cada una de las categorías de las variables dicotómicas utilizando el conjunto de mujeres incluidas en la muestra. Dichos índices, que se muestran en la tabla 1, se han calculado dividiendo el número de mujeres con una característica que transitan entre el número de mujeres que poseen esa característica<sup>6</sup>. Además, se indica si la probabilidad de transitar en una dirección concreta (en relación a las otras dos opciones) es significativamente diferente para las mujeres que tienen una característica determinada. Como se puede apreciar, la probabilidad de que se produzca la transición depende, efectivamente, de las características personales, familiares y del puesto de trabajo de la mujer.

## **4. Resultados**

### *4.1. Estimación con la muestra completa*

Como ya se comentó, con el fin de comprobar el efecto que tienen las variables consideradas sobre la probabilidad de que una mujer permanezca ocupada o transite

---

<sup>6</sup> Para el conjunto de la muestra, el 90,5% de las mujeres siguen ocupadas, el 7,5% transitan a la inactividad y el resto quedan desempleadas.

hacia el desempleo o la inactividad, se ha estimado un modelo logit multinomial con las transiciones desde el segundo al tercer trimestre de 2005. Los efectos marginales que se derivan de la estimación de los parámetros correspondientes aparecen en la tabla 2.

Son relativamente pocas las variables que ejercen un impacto estadísticamente significativo en el paso desde la ocupación al desempleo<sup>7</sup>. Tener un contrato temporal, trabajar en la agricultura y hacerlo a tiempo parcial son circunstancias que elevan la probabilidad de que se produzca esta transición. También tienen un impacto positivo convivir con una pareja que esté desempleada, que se quede desempleada entre los dos trimestres considerados y una tasa de paro más alta. Por el contrario, las mujeres que llevan más tiempo trabajando en la misma empresa, tienen cierta flexibilidad en el horario de trabajo o están pluriempleadas pasan al desempleo con menor frecuencia.

En cuanto al abandono de la actividad laboral, los resultados indican que las mujeres menores de 35 años que no están estudiando y las que tienen entre 35 y 44 muestran más posibilidades de seguir ocupadas; por el contrario, transitan en mayor medida a la inactividad las mayores de 54 años y las más jóvenes que están cursando estudios y que, seguramente, entren y salgan con cierta frecuencia del empleo.

Un mayor nivel educativo está asociado a una mayor probabilidad de permanecer ocupada, mientras que, por el contrario, tener pocos estudios eleva significativamente la de abandonar la actividad laboral directamente desde el empleo. Esta relación inversa entre el nivel educativo y la tendencia a salir del mercado de trabajo es bastante habitual en la literatura y sugiere que el coste de oportunidad de esta decisión es mayor para las mujeres con más formación.

---

<sup>7</sup> Las variables omitidas son: edad entre 55 y 64 años, estudios superiores, no asalariada, trabaja en comercio y hostelería, su pareja está ocupada y también tiene estudios superiores.

Tabla 2. Efectos marginales de la estimación del logit multinomial con la muestra completa

Variable	Ocupada		Desempleada		Inactiva	
	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t	Efecto marginal	T
CONSTANTE	0,1593	11,78	-0,0373	-5,83	-0,1219	-10,24
ED12CUR	0,0174	0,90	-0,0090	-1,00	-0,0084	-0,50
ED12NCUR	0,0406	4,55	-0,0010	-0,32	-0,0396	-4,85
DEDAD3	0,0400	4,96	-0,0022	-0,72	-0,0378	-5,19
DEDAD4	0,0268	3,92	-0,0024	-0,82	-0,0245	-4,04
DESTUDS1	-0,0472	-4,32	0,0001	0,02	0,0471	4,72
DESTUDS2	-0,0256	-3,13	0,0004	0,14	0,0252	3,30
DESTUDS3	-0,0201	-3,09	-0,0016	-0,84	0,0218	3,53
DESTUDS4	-0,0072	-0,99	-0,0007	-0,32	0,0079	1,14
EXTRAN	0,0230	2,66	-0,0020	-0,89	-0,0210	-2,55
SP5T	-0,0326	-3,56	0,0101	3,01	0,0224	2,67
SP5I	0,0715	6,70	-0,0059	-1,30	-0,0657	-6,77
SP6T	-0,0476	-7,62	0,0137	4,75	0,0339	6,16
SP6I	0,0164	2,85	0,0034	1,34	-0,0198	-3,83
DACTIV1	-0,0531	-7,55	0,0079	3,10	0,0452	7,11
DACTIV2	-0,0092	-1,38	0,0008	0,36	0,0084	1,35
DACTIV3	-0,0194	-1,50	0,0038	0,93	0,0156	1,29
DACTIV5	0,0066	0,52	-0,0005	-0,12	-0,0062	-0,51
DACTIV6	0,0197	2,73	-0,0018	-0,80	-0,0179	-2,63
DACTIV7	-0,0184	-2,68	0,0027	1,26	0,0157	2,45
DACTIV8	-0,0206	-3,37	0,0016	0,77	0,0190	3,37
DCOM	0,0001	4,26	-0,0001	-4,94	0,0000	-2,13
DPARCO1	-0,0394	-9,77	0,0049	3,57	0,0345	9,22
DTRAPLU	0,0673	3,83	-0,0084	-1,68	-0,0589	-3,49
FLEXH	0,0196	4,01	-0,0045	-2,90	-0,0151	-3,32
FLEXD	0,0020	0,43	0,0009	0,57	-0,0029	-0,65
XNOESCOL	-0,0164	-2,43	0,0006	0,30	0,0158	2,50
XHIEA6	-0,0134	-2,37	-0,0008	-0,46	0,0142	2,71
XHI7A10	-0,0031	-0,58	0,0002	0,09	0,0030	0,59
XHI11A15	-0,0061	-1,28	0,0012	0,82	0,0050	1,10
GUARD	0,0262	2,64	-0,0011	-0,37	-0,0251	-2,69
PAREJA	0,0105	1,05	-0,0040	-1,15	-0,0066	-0,71
FAMI	0,0014	0,16	0,0010	0,36	-0,0023	-0,29
NOUSA	-0,0054	-0,71	0,0027	1,17	0,0027	0,38
CUIDOTR	-0,0095	-2,03	0,0003	0,15	0,0093	2,16
PARADO	0,0079	0,61	0,0064	1,88	-0,0143	-1,16
INACT	-0,0012	-0,16	0,0011	0,40	0,0001	0,02
CESTUD1	-0,0199	-1,86	0,0041	1,17	0,0158	1,60
CESTUD2	-0,0026	-0,33	-0,0006	-0,26	0,0032	0,45
CESTUD3	-0,0109	-1,71	0,0007	0,33	0,0103	1,71
CESTUD4	-0,0078	-1,06	0,0004	0,16	0,0074	1,08
CFLEXH	-0,0036	-0,66	0,0004	0,26	0,0031	0,62
CFLEXD	-0,0005	-0,10	0,0003	0,16	0,0002	0,05
SITRAB2	-0,0090	-3,14	0,0006	0,61	0,0084	3,21
NOTRAB2	0,0009	0,30	0,0009	0,93	-0,0018	-0,66
VINOTRA2	0,0056	0,62	0,0005	0,18	-0,0060	-0,72
DOTRM3	-0,0187	-1,31	0,0065	1,85	0,0122	0,90
SESEPARA	0,0314	1,44	0,0014	0,27	-0,0328	-1,56
CPARA	-0,0194	-1,24	0,0114	3,51	0,0081	0,54
CINACTIV	-0,0262	-2,50	0,0049	1,52	0,0213	2,21
CEMPLEA	-0,0039	-0,28	0,0006	0,15	0,0033	0,26
NACE	-0,0285	-1,83	-0,0074	-0,88	0,0359	2,75
TPAROCSE	-0,0012	-2,79	0,0003	2,44	0,0009	2,23

Como cabía esperar a priori, ser extranjera ejerce un impacto negativo sobre el posible abandono de la actividad, dado el carácter laboral que tiene gran parte de la inmigración en España.

En cuanto a las características del puesto de trabajo, cabe destacar que, respecto a las mujeres que no son asalariadas, estar contratada de manera indefinida, especialmente en el sector público, reduce las posibilidades de transitar desde el empleo hacia la inactividad laboral; por el contrario, tener un contrato temporal las incrementa de manera significativa. Los sectores económicos en los que el paso a la inactividad es más habitual son la agricultura, sector al que corresponde el mayor impacto en este sentido, otros servicios y administración, educación y sanidad; por el contrario, las mujeres que trabajan en intermediación financiera son las que presentan menor probabilidad de salir del mercado de trabajo.

Cuanto más tiempo lleva la mujer trabajando en la empresa, menor es la probabilidad de que abandone la actividad laboral. Posiblemente, y en la medida en que el capital humano específico acumulado sea remunerado, una mayor antigüedad eleva el coste de oportunidad de pasar a la inactividad; además, este resultado también sugiere una mayor vinculación de estas mujeres con el mercado de trabajo. Por este último motivo y, seguramente, por una mayor necesidad de ingresos, las mujeres pluriempleadas muestran menos tendencia a pasar a ser inactivas.

Un resultado interesante, que coincide con el de Alba y Álvarez (2004), es el correspondiente al empleo a tiempo parcial. Mientras que en otros países este tipo de jornada se considera una vía para permanecer vinculada al mercado de trabajo en determinadas circunstancias, como el periodo de crianza de los hijos, en España suelen ser empleos precarios, que exigen poca cualificación y que, en muchas ocasiones, se aceptan por no encontrar un empleo a tiempo completo. Esto posiblemente pueda

justificar que, de acuerdo con nuestras estimaciones, trabajar a tiempo parcial incrementa significativamente la probabilidad de salir de la ocupación hacia la inactividad.

También hay que destacar la importancia de poseer cierta flexibilidad en el horario de trabajo. Como se puede apreciar, las mujeres que disfrutan de la posibilidad de modificar el inicio o finalización de su jornada laboral, durante al menos una hora y por razones familiares, tienen una probabilidad más pequeña de abandonar en el mercado de trabajo; este resultado parece lógico, puesto que, presumiblemente, este tipo de facilidades permiten conciliar mejor la vida familiar y laboral; de hecho, también puede interpretarse que las mujeres tratan de conservar los empleos en los que se les ofrece esta posibilidad. Por el contrario, no se aprecia un efecto significativo cuando esta flexibilidad se refiere a la opción de organizar la jornada laboral de manera que se puedan tomar días libres por razones familiares.

En la tabla 2 se comprueba la importancia que tienen las responsabilidades familiares a la hora de explicar las transiciones laborales femeninas. Cuanto mayor es el número de hijos no escolarizados o escolarizados hasta 6 años en esa familia, mayor es la probabilidad de que la mujer pase a ser inactiva. Sin embargo, las mujeres que tienen hijos, pero que utilizan servicios especializados para su cuidado durante su jornada laboral, pasan a la inactividad con menos frecuencia. Este resultado refleja, por una parte, que las mujeres con empleos más estables y mejor remunerados son las que, seguramente, pueden decantarse por esta opción, pero también sugiere la importancia de disponer de servicios de este tipo con la calidad adecuada para que las mujeres puedan desarrollar una carrera profesional menos intermitente. Un impacto similar al de los hijos pequeños tiene el hecho de cuidar habitualmente a otros niños menores de 15 años o a otras personas mayores de esa edad.

El nivel de estudios del cónyuge puede tener distintos efectos sobre el comportamiento de la mujer. Por una parte, un nivel de estudios elevado puede asociarse a unos mayores ingresos, por lo que puede generarse un efecto renta que aumente la probabilidad de pasar a la inactividad laboral; pero, por otra parte, suele haber una correlación positiva entre los niveles formativos de los dos miembros de la pareja, de manera que las mujeres que conviven con hombres más formados también suelen tener un nivel educativo alto, lo que disminuye la probabilidad de salir hacia la inactividad. En este caso, parece predominar el segundo de estos efectos, puesto que, como se aprecia en la tabla 2, son las mujeres cuyas parejas no tienen estudios o tienen estudios secundarios las que presentan una mayor probabilidad de abandonar el mercado de trabajo.

Las demás variables referidas al cónyuge son prácticamente irrelevantes. Por ejemplo, su situación laboral o un cambio en la misma tienen poco impacto en las transiciones analizadas, ya que únicamente se aprecia un efecto positivo sobre la probabilidad de pasar del empleo a la inactividad si el cónyuge también pasa a ser inactivo. Tampoco resulta significativa la flexibilidad horaria de su jornada de trabajo, al contrario de lo que ocurre con la mujer<sup>8</sup>.

En cuanto al resto de variables que reflejan cambios en la situación familiar de la trabajadora, los resultados indican que, tal como cabía esperar, las mujeres que han tenido un hijo entre los dos trimestres considerados presentan más posibilidades de abandonar el mercado de trabajo; por el contrario, y a pesar del efecto negativo que se observa en la tabla 2, separarse de su pareja no reduce significativamente la probabilidad de las mujeres ocupadas de transitar hacia la inactividad laboral.

---

<sup>8</sup> En el módulo se pregunta a los individuos si han tomado tiempo libre en los últimos 12 meses por enfermedad de algún familiar o alguna emergencia. A partir de las respuestas obtenidas, se construyeron 2 variables ficticias, una para la mujer y otra para su pareja; en el caso de esta última, se consideró como un posible indicador de la implicación efectiva del cónyuge en el cuidado de los miembros de la unidad familiar. Al no resultar significativas en las estimaciones y, teniendo en cuenta que es posible que no existiera una urgencia que justificara adoptar este tipo de soluciones, se optó por no incluirlas en la especificación final del modelo.

La presencia en el hogar de otros adultos que están trabajando y que, por tanto, aportan recursos financieros, está asociada a una mayor probabilidad de transitar hacia la inactividad. Por el contrario no lo es convivir con otras personas que no trabajan, independientemente de su edad. Tampoco ejerce una influencia significativa la presencia en el hogar de personas menores de 65 años que indican que cuidan niños menores de 15 años<sup>9</sup>.

Finalmente, el aumento significativo de la probabilidad de abandonar el mercado de trabajo que resulta de una mayor tasa de paro indica que las condiciones generales del mercado de trabajo local también son importantes a la hora de tomar la decisión de salir del mismo.

#### *4.2 Estimaciones con submuestras*

Con el fin de comprobar hasta qué punto los resultados obtenidos son generales o, por el contrario, no reflejan el comportamiento de colectivos más específicos de mujeres, el modelo anterior se estimó utilizando submuestras de trabajadoras con edades diferentes y que, por tanto, se encuentran en distintas etapas de su vida familiar y profesional. Los tramos de edad considerados son: mayores de 24 años, menores de 55, entre 24 y 55 años y, por último, menores de 45.

Los efectos que se detectan son muy similares a los descritos; las mayores diferencias, que no son sustanciales, corresponden a las estimaciones efectuadas exclusivamente con las 6.607 mujeres de la muestra que son menores de 45 años. Las frecuencias de las transiciones para este colectivo son similares a las descritas en el tercer epígrafe para la muestra general, aunque se incrementa ligeramente el porcentaje de mujeres que siguen ocupadas (91,2%) y se reduce el paso a la inactividad (6,5%). Los resultados no se

---

<sup>9</sup> Este conjunto de variables se construyó como alternativa a la presencia en el hogar de los abuelos - que también se incluyó en otras especificaciones del modelo -, dado que no es posible determinar hasta qué punto éstos pueden suponer un alivio o una carga adicional para la mujer. Sin embargo, en ninguno de los dos casos se ha apreciado un efecto significativo en las transiciones analizadas.

muestran por problemas de espacio<sup>10</sup>, si bien cabe señalar que, en este caso, se atenúa el efecto del nivel educativo<sup>11</sup> y dejan de tener un impacto significativo la presencia en el hogar de otros adultos ocupados y el cuidado de otras personas que no sean los hijos. Por el contrario, el hecho de que la pareja se separe sí reduce significativamente la probabilidad de que la mujer abandone el mercado de trabajo.

Al margen de considerar grupos de diferentes edades, el análisis descriptivo de la muestra (tabla 1) nos permitió identificar un colectivo de trabajadoras que prácticamente no transitan: las asalariadas del sector público con contrato indefinido. En concreto, el 98,5% de las que tenían este tipo de empleo en el 2º trimestre de 2005 seguían ocupadas en el trimestre siguiente; sólo un 0,2% pasaron al desempleo y el 1,3% restante abandonaron la actividad laboral. Dadas estas proporciones, que no resultan sorprendentes, y ante la posibilidad de que la presencia en la muestra de este grupo estuviera determinando el efecto de las variables sobre la probabilidad de permanecer en el empleo, optamos por estimar de nuevo el logit multinomial excluyéndolas del análisis<sup>12</sup>.

Sin embargo, los resultados obtenidos, que se muestran en la tabla 3, indican que todos los aspectos considerados afectan en el mismo sentido que antes tanto a la probabilidad de seguir ocupada, como a la de transitar a la inactividad, si bien es cierto, que sus efectos marginales son diferentes.

---

<sup>10</sup> Todos los resultados se pueden solicitar a los autores.

<sup>11</sup> Este cambio puede tener que ver con el hecho de que las mujeres menores de 45 años tienen, en media, un nivel educativo más alto, ya que sólo el 7% tienen estudios primarios o menos, frente al 16% de la muestra global.

<sup>12</sup> De hecho, se llevaron a cabo estimaciones del modelo considerando exclusivamente a las trabajadoras del sector privado en general e incluso restringiendo la muestra a sólo las asalariadas del sector privado. En ambos casos, se obtuvieron resultados similares a los que aparecen en la tabla 3.

Tabla 3. Efectos marginales de la estimación del logit multinomial sin considerar a las asalariadas indefinidas del sector público

Variable	Ocupada		Desempleada		Inactiva	
	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t
CONSTANTE	0,2252	12,34	-0,0549	-6,57	-0,1703	-10,46
ED12CUR	0,0189	0,68	-0,0126	-0,94	-0,0062	-0,26
ED12NCUR	0,0534	4,21	-0,0006	-0,12	-0,0528	-4,59
DEDAD3	0,0524	4,55	-0,0017	-0,37	-0,0507	-4,91
DEDAD4	0,0325	3,29	-0,0020	-0,44	-0,0305	-3,53
DESTUDS1	-0,0656	-4,22	0,0003	0,05	0,0653	4,61
DESTUDS2	-0,0357	-3,03	0,0005	0,13	0,0352	3,19
DESTUDS3	-0,0253	-2,66	-0,0035	-1,17	0,0288	3,19
DESTUDS4	-0,0079	-0,75	-0,0016	-0,51	0,0095	0,95
EXTRAN	0,0354	2,91	-0,0031	-0,90	-0,0323	-2,79
SP5T	-0,0445	-3,49	0,0146	3,04	0,0299	2,54
SP6T	0,0230	2,86	0,0049	1,32	-0,0279	-3,91
SP6I	-0,0669	-7,88	0,0205	5,31	0,0465	6,14
DACTIV1	-0,0751	-7,80	0,0118	3,18	0,0633	7,33
DACTIV2	-0,0123	-1,31	0,0010	0,31	0,0112	1,29
DACTIV3	-0,0270	-1,49	0,0056	0,92	0,0214	1,26
DACTIV5	0,0144	0,78	-0,0037	-0,55	-0,0107	-0,62
DACTIV6	0,0272	2,70	-0,0027	-0,80	-0,0245	-2,59
DACTIV7	-0,0265	-2,75	0,0041	1,27	0,0225	2,49
DACTIV8	-0,0297	-3,49	0,0024	0,79	0,0272	3,48
DCOM	0,0001	4,23	-0,0001	-4,59	-0,0001	-2,20
DPARCO1	-0,0526	-9,60	0,0072	3,60	0,0454	8,99
DTRAPLU	0,0928	3,79	-0,0123	-1,65	-0,0805	-3,43
FLEXH	0,0267	3,81	-0,0069	-2,97	-0,0199	-3,04
FLEXD	0,0019	0,27	0,0011	0,49	-0,0030	-0,47
XNOESCOL	-0,0194	-2,01	0,0006	0,18	0,0189	2,09
XHIEA6	-0,0182	-2,24	-0,0018	-0,63	0,0199	2,66
XHI7A10	-0,0047	-0,61	-0,0002	-0,10	0,0049	0,69
XHI11A15	-0,0086	-1,25	0,0010	0,43	0,0076	1,20
GUARD	0,0314	2,23	-0,0007	-0,15	-0,0307	-2,32
PAREJA	0,0123	0,86	-0,0053	-1,02	-0,0069	-0,53
FAMI	0,0002	0,02	0,0017	0,43	-0,0020	-0,17
NOUSA	-0,0087	-0,81	0,0045	1,27	0,0042	0,42
CUIDOTR	-0,0127	-1,89	0,0002	0,10	0,0125	2,04
PARADO	0,0093	0,51	0,0099	1,96	-0,0192	-1,11
INACT	0,0062	0,57	0,0019	0,46	-0,0081	-0,83
CESTUD1	-0,0293	-1,90	0,0044	0,81	0,0250	1,76
CESTUD2	-0,0054	-0,48	-0,0020	-0,52	0,0074	0,71
CESTUD3	-0,0186	-1,97	0,0012	0,39	0,0174	1,96
CESTUD4	-0,0144	-1,35	0,0003	0,09	0,0141	1,40
CFLEXH	-0,0062	-0,80	0,0000	0,01	0,0062	0,86
CFLEXD	0,0031	0,42	0,0005	0,20	-0,0036	-0,53
SITRAB2	-0,0131	-3,21	0,0006	0,40	0,0125	3,39
NOTRAB2	0,0014	0,33	0,0008	0,53	-0,0022	-0,57
VINOTRA2	0,0069	0,54	0,0008	0,21	-0,0078	-0,65
DOTRM3	-0,0286	-1,42	0,0108	2,05	0,0178	0,93
SESEPARA	0,0405	1,33	0,0025	0,33	-0,0430	-1,47
CPARA	-0,0287	-1,31	0,0175	3,73	0,0111	0,53
CINACTIV	-0,0324	-2,15	0,0076	1,57	0,0248	1,80
CEMPLEA	-0,0038	-0,19	0,0006	0,10	0,0032	0,17
NACE	-0,0433	-1,95	-0,0108	-0,86	0,0542	2,95
TPAROCSE	-0,0016	-2,57	0,0004	2,40	0,0011	1,98

## 5. Persistencia en las transiciones: análisis con 3 trimestres

El modelo estimado en el apartado anterior permite estudiar las transiciones de las mujeres ocupadas de un trimestre a uno posterior pero, evidentemente, no tiene en cuenta si el sentido de dicha transición es permanente o temporal. Por ello, también puede ser interesante considerar en qué situación laboral se encuentra la trabajadora no sólo en el 3º trimestre de 2005 sino también en el 4º. Para poder realizar este análisis es necesario disponer de información sobre la mujer en los tres periodos que abarca, por lo que el número de observaciones se reduce a 7.933.

Puesto que las posibles combinaciones de desempleo, inactividad y ocupación en los dos últimos trimestres dan lugar a 9 posibilidades, algunas de ellas con pocas observaciones, se ha optado por refundir el desempleo y la inactividad, de manera que sólo se tienen en cuenta las alternativas de ocupación frente a no ocupación.

De nuevo, la técnica econométrica empleada es un logit multinomial, en el que la variable dependiente toma los siguientes valores: 0, si la mujer está ocupada en los 2 trimestres sucesivos (82,8% de los casos); 1, si está ocupada en el trimestre siguiente y no ocupada en el último (6,1%); 2, si no está ocupada en el trimestre siguiente y vuelve a estarlo en el último (4,8%); y 3, si no está ocupada en ninguno de los dos trimestres (6,3%).

La comparación de los resultados de este modelo con el planteado en el apartado 4, a pesar de que no tenga en cuenta exactamente las mismas situaciones laborales, sí permite explorar hasta qué punto los aspectos que explican una transición puntual en el tiempo también permiten describir una permanencia más prolongada tanto en el empleo como fuera de él<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> En este modelo no están incluidas las variables que reflejan un cambio en la situación laboral del cónyuge debido a problemas de convergencia en la estimación. Además, hay que señalar que las variables que indican el nacimiento de un hijo o la separación de la pareja hacen referencia a cambios producidos entre el segundo y el tercer trimestre de 2005, que es cuando empieza la transición.

Tabla 4. Efectos marginales de la estimación del logit multinomial considerando la situación laboral en el tercer y cuarto trimestre de 2005

Variable	Ocupada en 3T		Ocupada en 3T		No ocupada en 3T		No ocupada en 3T	
	Ocupada en 4T		No ocupada en 4T		Ocupada en 4T		No ocupada en 4T	
	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t
CONSTANTE	0,2477	12,42	-0,0958	-7,78	-0,0641	-6,15	-0,0878	-7,59
ED12CUR	0,0509	1,57	-0,0157	-0,73	-0,0183	-1,17	-0,0168	-1,00
ED12NCUR	0,0491	3,69	-0,0033	-0,43	-0,0200	-2,89	-0,0259	-3,49
EDAD3	0,0588	4,80	-0,0091	-1,29	-0,0217	-3,43	-0,0280	-4,14
EDAD4	0,0413	3,94	-0,0074	-1,21	-0,0136	-2,54	-0,0203	-3,61
DESTUDS1	-0,0999	-5,78	0,0490	4,97	0,0110	1,26	0,0400	4,38
DESTUDS2	-0,0594	-4,91	0,0364	4,99	0,0033	0,53	0,0198	2,86
DESTUDS3	-0,0465	-4,87	0,0296	4,93	0,0005	0,10	0,0164	2,92
DESTUDS4	-0,0286	-2,73	0,0214	3,27	0,0010	0,20	0,0062	0,99
EXTRAN	0,0090	0,74	0,0000	-0,01	-0,0031	-0,50	-0,0059	-0,82
SP5T	-0,0656	-4,67	0,0212	2,46	0,0122	1,79	0,0322	3,98
SP5I	0,0948	5,84	-0,0324	-3,15	-0,0334	-4,14	-0,0289	-2,96
SP6T	-0,0889	-9,49	0,0332	6,11	0,0236	4,73	0,0321	6,09
SP6I	0,0151	1,83	-0,0016	-0,34	-0,0028	-0,60	-0,0108	-2,24
DACTIV1	-0,0810	-7,29	0,0155	2,64	0,0257	4,38	0,0399	6,73
DACTIV2	0,0027	0,27	-0,0090	-1,70	-0,0052	-0,86	0,0115	2,22
DACTIV3	-0,0215	-1,13	0,0014	0,13	0,0195	2,26	0,0007	0,05
DACTIV5	0,0291	1,49	-0,0157	-1,40	-0,0037	-0,36	-0,0096	-0,84
DACTIV6	0,0392	3,83	-0,0188	-3,25	-0,0092	-1,63	-0,0112	-1,87
DACTIV7	0,0005	0,05	-0,0095	-1,57	0,0139	2,81	-0,0049	-0,77
DACTIV8	-0,0026	-0,28	-0,0092	-1,75	0,0053	1,08	0,0066	1,26
DCOM	0,0001	4,42	0,0000	-2,54	-0,0001	-3,17	0,0000	-2,17
DPARCO1	-0,0405	-6,73	0,0024	0,70	0,0214	6,64	0,0168	4,96
DTRAPLU	0,0943	3,07	-0,0119	-1,00	-0,0113	-1,19	-0,0711	-2,58
FLEXH	0,0279	3,80	-0,0049	-1,17	-0,0142	-3,76	-0,0088	-2,16
FLEXD	-0,0031	-0,44	0,0016	0,40	0,0014	0,36	0,0001	0,04
XNOESCOL	-0,0284	-2,85	0,0122	2,25	0,0020	0,35	0,0143	2,62
XHIEA6	-0,0164	-1,92	0,0039	0,80	0,0048	1,04	0,0078	1,65
XHI7A10	-0,0038	-0,47	0,0005	0,11	0,0027	0,64	0,0006	0,13
XHI11A15	-0,0024	-0,33	0,0004	0,11	0,0006	0,17	0,0013	0,31
GUARD	0,0419	2,87	-0,0109	-1,35	-0,0166	-2,04	-0,0144	-1,72
PAREJA	-0,0019	-0,14	0,0000	0,00	-0,0004	-0,06	0,0024	0,29
FAMI	0,0096	0,74	-0,0024	-0,33	-0,0089	-1,23	0,0018	0,25
NOUSA	-0,0118	-1,04	0,0087	1,39	0,0023	0,38	0,0008	0,12
CUIDOTR	-0,0124	-1,70	0,0050	1,19	-0,0002	-0,05	0,0077	1,97
PARADO	-0,0078	-0,47	0,0079	0,89	-0,0011	-0,12	0,0010	0,11
INACT	-0,0021	-0,19	0,0076	1,20	-0,0021	-0,36	-0,0034	-0,55
CESTUD1	-0,0222	-1,33	0,0073	0,80	0,0079	0,93	0,0070	0,78
CESTUD2	-0,0075	-0,67	0,0049	0,77	0,0001	0,01	0,0025	0,39
CESTUD3	-0,0096	-1,04	-0,0022	-0,39	0,0062	1,31	0,0056	1,01
CESTUD4	0,0006	0,05	-0,0046	-0,72	0,0006	0,11	0,0034	0,54
CFLEXH	-0,0136	-1,64	0,0088	1,81	0,0013	0,30	0,0035	0,76
CFLEXD	0,0026	0,33	-0,0017	-0,38	0,0008	0,20	-0,0017	-0,39
SITRAB2	-0,0119	-2,67	0,0018	0,69	0,0063	2,88	0,0038	1,59
NOTRAB2	0,0049	1,09	-0,0030	-1,14	-0,0003	-0,15	-0,0015	-0,62
VINOTRA2	0,0016	0,12	0,0037	0,52	-0,0050	-0,60	-0,0004	-0,05
DOTRM3	-0,0241	-1,11	0,0042	0,35	0,0285	3,30	-0,0086	-0,61
SESEPARA	0,0540	1,46	0,0010	0,07	-0,0113	-0,65	-0,0436	-1,51
NACE	-0,0908	-4,49	0,0428	4,60	0,0182	1,57	0,0298	2,67
TPAROCSE	-0,0011	-1,60	-0,0001	-0,29	0,0003	0,84	0,0009	2,44

Si nos centramos en las dos posibilidades que reflejan mayor persistencia en la transición laboral, que son las que corresponden a la primera y última categorías de la tabla 4, podemos extraer conclusiones muy parecidas a las ya descritas<sup>14</sup>. Las mujeres con mayor formación que son asalariadas y tienen un contrato indefinido, disfrutan de cierta flexibilidad en su horario de trabajo y llevan más meses trabajando en la misma empresa son las que tienden en mayor medida a permanecer ocupadas en los dos trimestres posteriores; por el contrario, más responsabilidades familiares, concretadas en un mayor número de hijos menores de 6 años, el cuidado de otras personas y el nacimiento reciente de un hijo, reducen la probabilidad de seguir en el empleo. También ejerce un impacto negativo la convivencia con otros adultos que trabajan.

Del mismo modo, son las mujeres más jóvenes que están estudiando y las mayores de 55 años las que tienen más posibilidades de permanecer fuera de la ocupación durante dos trimestres consecutivos. Esta situación también es más probable si la trabajadora tiene un nivel educativo relativamente bajo. Ser extranjera no resulta determinante en este caso, pero sí se mantienen los resultados correspondientes a todas las variables que reflejan las características del empleo inicial de la mujer. En cuanto a los aspectos familiares, únicamente cabe señalar que pierde algo de significación la variable que refleja el número de otros adultos ocupados en el hogar (significativa al 89%); de nuevo, las características del cónyuge o su empleo parecen tener muy poca importancia en las transiciones analizadas.

## **5. Conclusiones**

En esta investigación se han analizado los factores que explican la probabilidad de que una mujer ocupada que vive en pareja abandone el mercado de trabajo. En un contexto laboral como el español, con una tasa de actividad femenina inferior en más de 3 puntos

---

<sup>14</sup> El modelo también se estimó dejando al margen a las asalariadas públicas con contrato indefinido; como los resultados son similares a los que aparecen en la tabla 4, nos pareció más adecuado mostrar los correspondientes a la muestra general.

a la media de la Unión Europea, y teniendo en cuenta los objetivos de Lisboa, es importante establecer claramente los elementos sobre los que pueden incidir las actuaciones públicas para evitar que las trabajadoras transiten hacia la inactividad.

En este sentido, la educación formal juega un papel relevante, puesto que las mujeres más formadas abandonan la ocupación en menor medida. Pero además, también es importante la estabilidad de sus puestos de trabajo en sus distintas dimensiones, ya que una mayor antigüedad, un contrato indefinido y trabajar a tiempo completo son factores que frenan el paso a la inactividad.

Es evidente que las responsabilidades familiares, especialmente las que conlleva hacerse cargo de hijos pequeños o recién nacidos, elevan el valor del tiempo de la mujer fuera del mercado e incrementan, por tanto, sus posibilidades de abandono del empleo. Así, de acuerdo con la Encuesta de Fecundidad (2006), el 16,2% de las madres que tienen actualmente entre 20 y 49 años ha abandonado definitivamente el trabajo por la maternidad. Sin embargo, nuestros resultados indican que las trabajadoras con un horario laboral relativamente flexible y que, presumiblemente, tienen más facilidades para conciliar familia y trabajo, salen del mercado con menos frecuencia. En este mismo sentido, un resultado de interés de cara al diseño de actuaciones públicas es que las mujeres que utilizan la guardería como medio principal para el cuidado de los niños durante su jornada laboral tienen menos tendencia a pasar a la inactividad que el resto.

Resulta significativa la escasa relevancia que tienen en el análisis las características personales y laborales del cónyuge, lo que parece indicar que las mujeres, a la hora de decidir si abandonan el mercado de trabajo, valoran fundamentalmente su situación laboral y las responsabilidades familiares que pueden tener que asumir. Es llamativa la falta de simetría que supone que la flexibilidad en el horario laboral de la mujer facilite su permanencia en la actividad, y que la de su pareja no tenga efecto significativo.

Los resultados obtenidos con la muestra completa se sostienen cuando se estima el modelo considerando mujeres en diferentes rangos de edad, así como excluyendo a las asalariadas que tienen contratos indefinidos con el sector público, lo que indica que las conclusiones anteriores son bastante robustas. Del mismo modo, el análisis de la persistencia en la transición sugiere que los factores que explican que las mujeres salgan de la ocupación de una forma más permanente son los mismos que determinan una transición más puntual.

### **Bibliografía**

Adam, P. (1995): “Transiciones laborales de la mujer casada en España, 1985-1990”, en Dolado, J. J. y Jimeno, J. F. (comps.), *Estudios sobre el funcionamiento del mercado de trabajo español*, FEDEA.

Adam, P. (1997): *Mobility of married women. Non-parametric analysis of labour force transitions in Spain*, IGIER Working Paper, nº 112.

Alba, A. y Álvarez, G. (2004): “Actividad laboral de la mujer en torno al nacimiento de un hijo”, *Investigaciones Económicas*, Vol. XXVIII (3), pp. 429-460.

Álvarez, G. (2002): “Decisiones de fecundidad y participación laboral de la mujer en España”, *Investigaciones Económicas*, Vol. XXVI (1), pp. 187-218.

Cañada, J. A. (2007): “Trabajo y familia frente a trabajo o familia: conciliación o elección, el dilema de las jóvenes esposas”, *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 6, pp. 381-400.

Cebrián, I. y Jimeno, J. F. (1998): “Situación familiar y situación laboral. Determinantes de la actividad laboral de cónyuges e hijos”, *Papeles de Economía Española*, 77, pp. 158-171.

- Cebrián, I., Moreno, G. y Toharia, L. (1997): “Transiciones laborales de las mujeres casadas en España, 1987-1996”, *Información Comercial Española (Revista de Economía)*, 760, pp. 129-143.
- De la Rica, S. y Ferrero, M. D. (2003): “The effect of fertility on labour force participation: the Spanish evidence”, *Spanish Economic Review*, 5, pp. 153-172.
- Delgado, M. (Coordinadora) (2007): *Encuesta de Fecundidad, familia y valores 2006*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- EUROSTAT (2006): “People outside the labour force: female inactivity rates down”, *Statistics in Focus, Population and Social Conditions*, 18/2006.
- Gutiérrez-Domènech (2005a): “Employment after motherhood: a European comparison”, *Labour Economics*, 12, pp. 99-123.
- Gutiérrez-Domènech (2005b): “Employment transitions after motherhood in Spain”, *Labour*, 19, pp. 123-148.
- Moreno, G. y Toharia, L. (1998): “Mujer, familia y movilidad en España. Un estudio basado en la EPA longitudinal, 1987-1998”, *Papeles de Economía Española*, 77, pp. 133-157.
- Norman, E. (2007): “La probabilidad de retorno al mercado de trabajo después del nacimiento del primer hijo”, *X Encuentro de Economía Aplicada*, Logroño.